

**BOLETÍN**  
de la  
SOCIEDAD CASTELLONENSE  
DE CVLTVRA

TOMO LXIII

1987





## El Santuario de la Balma

**H**ace muchos años mi amigo Francisco, natural de Zorita, me pidió con insistencia que escribiera un resumen de la Historia de N.<sup>a</sup> Señora de la Balma. Así lo hice, pero por razones económicas no se ha publicado. Ahora voy a escoger alguna cosa de aquel trabajo, que se apoyaba en la obra del Dr. Ramón Ejarque Ulldemolins «Historia de Nuestra Señora de la Balma».

### Zorita de Morella

Conquistada Morella por D. Blasco de Alagón el 7 de enero de 1232, muy pronto este personaje otorgó cartas pueblas para poblar con cristianos las aldeas incluidas en los extensísimos Términos Generales de Morella, que desde Zorita llegaban a Catí y de Portell a Fredes. La carta puebla de Zorita lleva fecha de 31 de marzo de 1233. Y Zorita durante muchos siglos fue una aldea de Morella como Portell de Morella o La Mata de Morella.

La denominación de Zorita del Maestrazgo es muy reciente e impropia ya que el Maestrazgo está muy lejos de Zorita. Hay que ir hasta Ares o Chert para llegar al territorio de la Orden de Montesa. En tiempos pasados, para no confundir a Zorita con otros pueblos del mismo nombre, se la denomina Zorita del Reino de Valencia.

### El Santuario de la Balma

Zorita se hizo famosa desde antiguo porque en su término municipal radica un santuario dedicado a la Santísima Virgen Madre de Dios, venerada hasta 1936 en antiquísima imagen. La originalidad de estar este templo en una balma o cueva le valió más fama, creció la atracción de los cristianos y le dio nombre.

El documento más antiguo, que sepamos, que menciona este santuario es el testamento del noble morellano, Arnau de Pinós, otorgado ante el notario Guillem Esteve en agosto de 1380. En él se le lega cierta cantidad «a Santa María Magdalena de la Balma e Sant Blai per a luminària».

Poco después encontramos un pleito entre el cura de Zorita y el ermitaño de la Balma por causa de la administración de aquel santuario<sup>1</sup>.

Adviértase que no se hace mención de la Santísima Virgen, lo que indica claramente que el templo estaba dedicado a Santa Magdalena y a San Blas, aunque eso no excluye que también hubiese allí un altar dedicado a la Madre de Dios. La verdad es que no se sabe cuando se erigió el altar de la Virgen María.

Que la Balma estuviese dedicada desde el principio a Santa María Magdalena y a San Blas tiene una explicación. Era famosa desde antiguo la Balma de Marsella dedicada a Santa Magdalena, y es bien sabido que San Blas, obispo y mártir, en la persecución buscó refugio en una cueva del monte Argeo.

Así lo indica también Gaspar de la Figuera en su *Miscelánea Sacra*<sup>2</sup> publicada en Valencia en 1658. «Queda insinuado... como de muy antiguo hubo en el templo de la Balma retablo de la Magdalena, como persevera y se ve hoy en la testera de la misma iglesia, y aún con título de altar mayor en aquellos tiempos. Y así todos los inventarios, libros y memorias de más de doscientos años a esta parte, que contienen lo que la Casa posee de campo y heredades, y la iglesia de jocalías, ornamentos y anatemas, que vulgarmente llaman «presentalles», tienen generalmente este título: Inventaris y contes de la Casa y Hermita de la Verge Maria y Santa Madalena de la Balma...»

Así que más de doscientos años antes de 1658 ya existía allí una imagen de la Madre de Dios en un altar secundario ya que el principal estaba dedicado a la Santa María Magdalena.

### Los eremitas, las ermitas y los ermitaños

Es lo mismo eremita que ermitaño pero en medio debemos colocar a la ermita. Quiero decir que el eremita es anterior en el tiempo a la ermita, y ésta anterior al ermitaño. Hay ermitaños porque hay ermitas y hay ermitas porque hubo eremitas. Primero existió el eremita, el habitante del yermo (=eremus), el monje solitario, y los lugares donde moraban los eremitas se llamaron ermitas que han dado nombre a los ermitaños. Dicho esto se comprenderá la hipótesis de que el santuario de la Balma se debe a frailes solitarios, que fueron numerosos en esta tierra, hasta el siglo XVI, sin duda imitando a San Francisco de Asís y a otros santos.

Los eremitas escogían estos agrestes lugares y cuevas para morar, y la Balma quedó constituida en iglesia gracias a la pobreza de aquellos solitarios. Ejarque sostiene otra hipótesis: la ermita está en la Balma por una aparición de la Santísima Virgen.

Gaspar de la Figuera dice que «se ven hasta hoy en la cumbre del monte de

1. Archivo Parroquial de Morella. Protocolos de Guillem Esteve.

2. GASPAR DE LA FIGUERA. «Miscelánea», p. 162 y ss.

la Balma ruinas y vestigios de celdas, señas de ermitas: la tradición es que, al modo de Montserrat, cuando estuvo entre nosotros más fervorosa la devoción más aplicada la gente, vivían en ellas algunos devotos solitarios». Y menciona, entre los últimos de quienes se tiene memoria, a dos que habitaron en la Balma a principios del siglo XVI, Juan de Burgos y Juan Tamayo.

### Un altar secundario que se torna el principal

Y a la Balma de Santa Magdalena y San Blas se le añadió un tercer altar. Se adivina que era un altar dedicado a Santa María. Pronto Santa María Magdalena y San Blas cedieron la primacia a Santa María Virgen. Y el altar lateral secundario se tornó en el principal.

Y es una cosa que aún ahora choca a los visitantes: que el altar mayor esté a un lado y no en el fondo de la ermita. Pero así ha estado desde hace muchos siglos, así en 1437, según se deduce del inventario que se encuentra en los protocolos de Juan Griffe<sup>3</sup>. Y tan arraigado está en los zoritanos que el altar mayor en la Balma es el lateral, que pasada la guerra de 1936-39 y restaurada la ermita, no aceptaron que la Virgen de la Balma estuviese en el antiguo altar de Santa Magdalena. Y fue necesario volverla a su primitivo lugar, pues muchos fieles oraban orientados hacia allí.

### La Venerable Imagen de Santa María de la Balma

Hasta 1936 el altar de Santa María estuvo presidido por una antiquísima y artística imagen de la Madre de Dios. Era de madera tallada, y medía unos 70 centímetros de altura, tipo de Virgen frontal, asimétrica, sedente en escaño con el Niño sentado sobre la rodilla izquierda. Llevaba corona real de cuatro flores desaparecidos para adaptarle la postiza peluca. Cabellera partida y lisa. En la mano derecha tenía un fruto esférico que ofrecía al Niño. Policromía perdida por el incendio de 1617<sup>4</sup>. En 1437 ya se la adornaba con valiosos mantos, según se deduce del inventario de dicho año. En realidad los fieles nunca la vieron sin esos vestidos. Por eso se comprende que los fieles de Zorita no aceptasen la preciosa imagen de Nuestra Señora tallada por el pintor y escultor Juan Bautista Porcar después de la guerra para sustituir a la que desapareció en 1936. Prefirieron otra para poder adornarla con preciosos mantos.

D. Ramón Ejarque emplea muchas páginas para recoger con todo detalle lo que la imaginación y el amor a la Santísima Virgen recogieron y crearon a lo largo de los siglos: la aparición de la Virgen Santísima a un pastor manco, su

3. Archivo Parroquial de Morella. Protocolos de Juan Griffe.

4. SANCHEZ GOZALBO, A. *B.S.C.C.*, tomo XXV, p. 492.

mensaje, la curación del pastor, el traslado de la Imagen a Zorita y su retorno milagroso a Balma. Parece que D. Ramón cree que la Imagen era anterior a la venida de los árabes, pero en la página 81 nos dice: «Afirmar categóricamente su antigüedad (del tiempo de los godos), no nos parece prudente, faltos de noticias. Aunque bien creemos no pecar de exagerados al decir que la Santa Imagen puede muy bien atribuirse por lo menos al siglo XIII». Coincide prácticamente con Sánchez Gozalbo que afirma ser la Mare de Déu de la Balma, destruida en 1936, del primer tercio del siglo XIV. Tal vez esta fecha tenga alguna relación con la construcción de un altar secundario en la ermita de Santa Magdalena de la Balma dedicado a la Madre de Dios.

No obstante la pérdida irreparable de aquella imagen «trobada», así lo decían en 1617, el pueblo cristiano acude al Santuario de la Balma con igual fe que antes. Eso es porque la devoción y la fe del pueblo cristiano no es tal o cual imagen de María, sino Ella misma representada en venerables iconos. Quiero decir además que yo no niego que en aquel santo lugar de la Balma se apareciese la Madre de Dios ante un pastor, más aún afirmo que en aquel lugar ha dado paz al alma y salud al cuerpo a muchas personas, y continúa escuchando y favoreciendo a sus devotos fieles.

### Inventario del año 1437

Este importante documento empieza así: «Memorial fet e rebut per mi Domingo Luna, rector de la vila de Corita, de tot e quant és en la església e casa de la Verge Maria, apel·lada de la Balma, situada en lo terme del dit loc de Corita...». En 1437 la iglesia y casa es de la Virgen María, no de Santa Magdalena.

En la iglesia encontramos, entre otras cosas, tres altares, tres misales de pergamino, dos cálices, cinco candeleros de hierro, dos de madera grandes y uno grande de hierro que «està defora les rexes». Había también dos coronas de plata de la Virgen y dos del Niño. Además «tovalles y tovalloles» vestidos de la Virgen, algunos valiosos, y cuatro del Niño. También ornamentos, roquetes, frontales, etc. Había también un libro «de cant d'orgue e de pla», «les contemplacions de Bonaventura», «lo purgatori de Sant Patrici», «un salitri» y otros. En resumen la ermita estaba bien provista de todo lo necesario.

Pero además de la iglesia está la casa, entonces reducida y pobre. Los muebles eran tres camas de madera «ab les posts davall, de canyes», o sea que en vez de tablas tenían cañizo. «Una arqueta e una caixa de tenir lo pa». La ropa que tenía era: «seis flaçades a dues cuberts per a les besties», «tres tovalles e un lançol oldà», y nada más.

En la cocina había «tres olles de aram, una caldera e dues paelles, una esbromadora... dues cubertores, un plat foradat, catorze escudelles de fust, quinze talladors de fust entre giscs (= xics) e grans...». Las herramientas y

utensilios de dicha casa eran «una destral, un càvech, dues exades, una exadeta de entrecavar, dos pics, un perpal, un perfilador, un martellet» y poco más.

En la bodega o «celler» se encontraban «cinc cubes e un cup, un pareil de portadores e quatre gerretes entre giques e grans».

Finalmente se habla de ocho llaves con sus respectivas cerraduras.

Por todo esto se ve que la hospedería era pequeña y pobre, sin comodidad alguna, sin mesas ni sillas. Sólo había unas ollas y sartenes, catorce escudillas y 15 cuchillos. Tampoco se encontraban arados, seguramente no tendría fincas cultivables a no ser pequeños huertos. Se hace mención de unas azadas, unos picos y una palanca, que falta les harían los picos y la palanca para horadar aquellas rocas y mover aquellas grandes piedras. Menos mal que dormirían blanditos en aquellas camas de madera y cañas, que no veo por ninguna parte mención de colchones ni cosa semejante.

Sin embargo ocho me parecen muchas llaves, aunque no todas fuesen de las puertas, porque las habría de los armarios, cepillos, rejas y arcas.

La hospedería ocupaba parte de la actual, la más próxima a la iglesia, excepción hecha del edificio del mirador llamado «l'arquêt», y alcanzaría las habitaciones que forman ahora la cocina con sus dependencias. Aprovecharon la cueva para construir la hospedería o casa de Santa María Magdalena, y luego de Santa María Madre de Dios.

### Obras en el ermitorio

En 1539-40 el vizcaíno Miguel de la Ría trabajó en la Iglesia y en la hospedería pues se menciona «la cuina y entrada, la cambra del passet y la cambra de la gresalla y de la cambra entrant al menjador».

En 1577 emprendieron obras de mayor envergadura bajo la dirección de Martín de Peñalosa, encargándose de realizar el proyecto los maestros albañiles García y Juan del Castillo.

La empresa era larga y difícil. Se trataba de añadir a la antigua fábrica todo el nuevo edificio de la actual hospedería, que se halla inmediato a la segunda puerta de entrada y termina en las tres gradas que conducen al actual comedor. Los albañiles sortearon las dificultades y peligros levantando aquella enorme mole sin otro apoyo en su parte exterior que una sutil columna y dos atrevidísimos arcos sobre los cuales gravita todo el peso de la nueva casa. Finalizó esta obra en 1580.

De 1628 a 1638 se trabajó en la calzada «que.s fa davant lo terror y pati de la font». Con este dato se identifica suficientemente que el soberbio muro de piedra picada de delante de la fuente es obra del maestro Andrés.

La hospedería de nuevo quedó incapaz de albergar a tantos peregrinos que llegaban de Aragón, Cataluña y Valencia y pensaron ampliarla, esta vez hacia la parte de la iglesia, lo que hoy se llama «l'arquêt». Se realizó este trabajo en

1656-57. Pero antes de dar por terminada la obra por tres veces se procedió a la visura de la obra del arco: «Pagui y doni al mestre que.s ffeu venir per a que ens desengayés del arc si estaria segur, 40 sous».

Les parecía poco una espadaña a los zoritanos para la Virgen de la Balma y proyectaron el actual campanario en 1666 pero empezaron las obras en el año siguiente. El maestro era Pau Simó. De estas obras nos habla F. Olucha en este Boletín, tomo LIX, 145-162, año 1983.

Entonces la iglesia llegaba casi donde ahora comienza la baranda del coro. La obra del campanario concluyó en 1669 y acto seguido se emprendía la obra complementaria de la nueva portada que concluyó el maestro Pedro Gorita o Gonita en 1670.

Los proyectos se sucedían rápidamente, y así en 1686 se fijaron en un antiguo peirón que estaba ya protegido por un tejado. El viejo peirón se sustituyó por otro nuevo, obra del escultor del Mas de las Matas Baltasar Mateo. Carlos Cases era «el mestre del peu del perió» y de los restantes de la obra. Se inauguró en 1687.

De mediados del siglo XVIII data el notable ensanche de la hospedería. La casa de la Mare de Deu crecía por donde podía, hacia levante. Por haber más espacio, en su parte baja forma un patio abierto al mediodía.

Lo último que se edificó importante en la Balma es del siglo pasado. Era en 1685 cuando se construyó el cuerpo de edificio donde está «la Sala Bona».

Y la ermita se iba embelleciéndose. En 1594 uno de los maestros cerrajeros de Morella de la familia Mas fabricó la magnífica verja que cierra el camarín de Nuestra Señora de la Balma, obra que ha llegado a nuestros días en perfecto estado.

Mossén Betí la califica de muy elegante en su misma severidad y que, aunque de últimos del siglo XVI, conserva las maneras góticas en los remates florales y en las grecas o cenefas que a la vez refuerzan y sostienen las forjadas barras, la ornamentan y decoran<sup>5</sup>.

### Don Gaspar Punter, devoto de la Virgen de la Balma

Zorita, como Castellfort o Catí, era una aldea de Morella, y los morellanos tenían como suyas a la Virgen de la Balma y a la de la Font de Castellfort lo mismo que a la de Vallivana. Y así en 1478 se estableció en Morella ir de romería cada tres años a la Mare de Déu de la Font el primer sábado de mayo, alternando con Vallivana y la Balma. Se continuó esa romería hasta el año 1620<sup>6</sup>.

5. SÁNCHEZ GOZALBO, A. El arte medieval en Morella y San Mateo. B.S.C.C., 1929, p. 273 y ss.

6. MASÍ, F. «Cronología de Morella», p. 41.

Se comprende pues la extraordinaria devoción del morellano D. Gaspar Punter, obispo de Tortosa desde 1590 a 1600. En la ermita de la Mare de Déu de la Balma celebró D. Gaspar su primera misa.

En su testamento repartió sus cuantiosos bienes con generosidad digna de todo elogio por toda la diócesis, tocando a Zorita, entre otras, la institución de una capellanía legando para ello 200 libras. El capellán por la pensión anual debía celebrar misa los domingos y fiestas en la ermita de la Balma, con obligación de explicar la doctrina cristiana y hacer una plática a los asistentes sobre la misma doctrina, después de la misa. Las parroquias de Castellfort y Salvatoria recibieron también 200 libras cada una con la misma carga. Así se ve cómo igualaba los tres famosos santuarios marianos de Morella a saber: Vallivana, la Balma y la Font.<sup>7</sup>

Don Jaime Mateu, que fue cura de Zorita de 1731 a 1738, que compuso un Compendio Histórico de la Villa de Zorita del reino de Valencia, nos dice que cuando se perdió esta renta no se perdió «el estilo de ir tales días a decir misa a la Balma, pues aún se continúa». «Y de mi tiempo iba el cura, y tenía facultad para decir dos misas: la primera, por la mañanita en Nuestra Señora, y la segunda, la conventual en la parroquia»<sup>8</sup>.

#### Apogeo de la devoción a María Santísima bajo el título de la Balma

En el siglo XVII la devoción del pueblo fiel a la Madre de Dios bajo la advocación de la Balma llegó a su apogeo en extensión geográfica y en intensidad. Y en ese estado ha llegado a nuestros días. Por Aragón la popularidad de la Balma llegaba hasta Alcañiz y Caspe. Por Cataluña se extendía por la comarca de Gaudesa y el Bajo Ebro. Por el Reino la fama y devoción a la Mare de Déu de la Balma llegaba hasta la misma capital, Valencia.

Muchos pueblos de la comarca tenían su romería anual a la Balma. En primer lugar estaba la romería de Castellote, que se instituyó en 1408 por una espantosa sequía. Esta romería se hizo cada año hasta 1890. Hemos mencionado la romería trienal de Morella. Olcau del Rey celebraba una rogativa a la Balma, extraordinaria por los enormes sacrificios que se imponían los participantes en ella. Palanques acude a la Balma el día de San Marcos. Los de Villores van en romería el día de San Vicente Ferrer. Chiva peregrina el domingo infraoctava de la Ascensión del Señor. Ortells tiene dos días anuales de romería a la Balma, el 8 de mayo y el 27 de septiembre. Las Parras de Castellote, El Mas de las Matas, Iglesia del Cid acudían cada año a la Santa Casa. Zorita, ya se supone supera a todos en acudir y honrar a la Madre de Dios.

7. MIRALLES, J. «Notas Históricas de Castellfort», p. 29.

8. La obra de Mateu se imprimió en Valencia en 1760 por Joseph Th. Lucas, plaza de Comed.



El 28 de marzo de 1617, tercer día de Pascua, se incendió el retablo del altar de la Virgen, dañando considerablemente la santa imagen. Un documento notarial, escrito para dar fe de que la imagen que se veneró después de aquel incendio era la misma de antes, nos da importantes noticias que no podemos despreciar.

«En lo any 1617, 28 de març, tercer dia de Pasqua de Resurrecció, vingué com és costum la processó de Les Parres, y tornat-se'n dexià los ciris encesos y cahent sobre lo altar, se pegà foc al retaule, y vehent lo fum, quan anaren trobaren tot lo retaule cremat, menys Nostra Senyora, la Trobada, la qual se cremà un poc lo braç y quedà molt fumada. Se trobaren tres hòmens al apagar lo foc y retiraren a Nostra Senyora, la Trobada en *el altar major de Santa Maria Magdalena*.

En Zorita fonc grandíssim lo desconsol, y determinaren anar en processó en lo altre dia, grans i xics, tot lo clero y un religiós dit lo Pare Forner, de la mateixa vila, de la religió de Santo Domingo, descalços tots, en un Sant Cristo solament, anaren a la ermita de Nostra Senyora de la Balma y al mateix temps, en lo mateix desconsol, arribà una processó del lloc de Palanques en la creu cuberta ab gran dolor, y fonc major quan veren lo retaule tot cremat, y que la Mare de Déu *trobada* no estava en dit retaule, presumint se havia cremat. Y entrant lo sacristà ab los hòmens havien apagat lo foc, digueren estava en *lo altar major* de Santa Magdalena, y portant-la dins la capella de la reixa, manaren lo rector, clero, justicia, jurats, consell y tota la gent, a mi Sebastià de Calvera, infansó, notari de dita vila de Zorita, prenent adjurament als tres hòmens havien apagat lo foc, rebés acte públic per lo desvenidor jurat com aquella era Nostra Senyora la Trobada, al qual ells havien tret del foc y la que estava al nicho del mig, la qual tots tres testificaren abjurament en presència de tots los dos pobles, de la vila de Zorita y poble de Palanques y de mi dit notari»...

También el cura de Zorita hace mención en el quince libri: «Any 1617, últim dia de Pasqua de Resurrecció, que contaven a 28 de març... se peguà foc en lo altar de Nostra Senyora de la Balma: se cremà lo altar, retaule, y tots los ornaments, y fonc lo dany més de 500 lliures.»

De esto se deduce que la romería de Las Parras era el tercer día de Pascua; que el altar mayor de la ermita era el de Santa Magdalena; que ya existía la creu cuberta en 1617; que en aquellas fechas tenían la convicción que la venerable imagen de la Santísima Virgen fue hallada, trobada, o sea, que estuvo oculta y alguien, un pastor la encontró, no se dice si la halló milagrosamente pero se supone ser así; que tanto Zorita como Palanques tenían por propia a la Mare de Déu de la Balma; que eran muchas «des presentalles» de oro y plata y ornamentos que poseía, esto no lo he transcrito, pero D. Ramón Ejarque trae el inventario de todo lo que se quemó y lo que se salvó en este incendio. Como es muy largo renunciemos a copiarlo.

### Un auto sacramental y gozos de N.<sup>a</sup> Señora de la Balma

El día 8 de septiembre, festividad de la Virgen de la Balma se solía representar el «castell de foc», una representación teatral de lucha entre moros y cristianos teniendo éstos como objetivo defender el Santuario de la Balma que los moros quieren profanar.

Es sabido que durante el siglo XVII por todas partes se representaban autos sacramentales. Zorita tenía su auto sacramental propio escrito entre 1646 y 1656. Se titula La Amiga de pastores y Pastora de Zorita. Se ignora quién lo escribió. Su argumento es la historia de Nuestra Señora de la Balma. Hay en él gran variedad de versos bien hechos. D. Ramón Ejarque lo publicó en el Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura el año 1933<sup>9</sup>.

Los gozos, como es sabido, es una composición poética popular que pretende compendiar la historia de un santuario o la devoción del pueblo a un santo. De los gozos de Nuestra Señora de la Balma en valenciano sólo se conservan seis versos recogidos por Gaspar de la Figuera en su «Miscelánea Sacra», gozos que califica de antiquísimos en 1658:

Grans miracles feu tots jorns  
als que estan posats en calma,  
Verge Maria en la Balma...

Seguía una estrofa de seis versos, de los cuales reproduce los tres últimos:

Seu-nos segur port, vos, Balma,  
entenent roca tallada  
segons significa Balma.

Los gozos se fueron renovando y cambiando varias veces. Hubo edición de los gozos en 1662, 1672 y 1705, que bien puede ser el mismo texto. En el siglo XVIII se abolió nuestro idioma nativo como lengua oficial, y aparecieron los gozos en castellano. En la Historia de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Balma del Dr. D. Jaime Mateu del año 1760 aparecen ya los gozos en castellano cuya invocación es así:

Pues estáis en esta ermita  
para consuelo del alma,  
virgen santa de la Balma,  
dad salud al que os visita.

Así prácticamente comienzan los gozos actuales pero cambiando el orden de los versos. Si mal no recuerdo empiezan así:

9. EJARQUE, R. Un Auto Sacramental en honor de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Balma.

Pues para gloria del alma  
os mostráis en esta ermita,  
dad salud al que os visita  
Virgen Santa de la Balma.

Otros gozos se cantan, escritos después de la guerra por un sacerdote. Unos reemplazan a los anteriores, como les sucedió a éstos que empiezan así.

Pues sois del mundo alegría  
por ser de Dios Madre amada,  
sed siempre nuestra abogada  
de la Balma Virgen pía.

### La desamortización de la Balma

El santuario de la Balma estuvo en grave riesgo de perderse para Zorita gracias a los decretos de desamortización. En efecto fue vendida la finca de la Balma en pública subasta. Años después la compró Vicente Armelles mediante escritura que autorizó el notario de Forcall Fernando Vilanova Máñez, el 22 de enero de 1873, y de su poder, por nueva compra-venta, pasó al reverendo Domingo Gil Molinos, Pbro., Cura de La Mata el 20 de mayo de 1885. Entonces éste dio al clero y ayuntamiento de Zorita aquellas sus propiedades del monte de la Balma para que se invirtiera lo que se saque de su administración a beneficio del ermitorio.

### *Ipsa conteret caput tuum*

El diablo oyó en el paraíso estas palabras: una mujer quebrantará tu cabeza. Recordándolas los cristianos de todos los tiempos acudieron a la Balma de Zorita implorando ayuda contra las asechanzas y sugerencias del enemigo del género humano. Y pensando que las enfermedades mentales eran una secuela de sus asechanzas, o aunque se tuviesen ideas claras sobre este punto, los cristianos acudieron a la Balma buscando auxilio en la Consoladora de los afligidos, en sus pruebas.

En tiempos pasados se dieron abusos debidos a la ignorancia, a la imposibilidad de controlar a todos los visitantes en el día de la fiesta, y a la libertad de llevar allí personas muy enfermas.

Es posible que la representación de la lucha del diablo y del ángel junto a la cruz cubierta el día de la fiesta sea la razón de que los fieles acudan con sus enfermos mentales en busca de ayuda celestial.

El Dr. Mateu en 1760 escribió: «Se dice que de la cueva, junto a la de N.ª S.ª, echaba el demonio piedras a los que iban a visitarla, pretendiendo... que no pasasen a rendirle culto y recibir sus favores, de suerte que fue preciso... poner allí una cruz para ayuntarle de aquella cueva...» Así pensaban los zoritanos entonces.

Al llegar la procesión a la Cruz Cubierta aparece un diablo lanzando fuego y con voz de trueno pretende aterrorizar a los fieles para que no sigan su camino. Un ángel le vence y la procesión continúa.

Esta composición poética que pronuncian el diablo y el ángel está en castellano, lo que indica que no es anterior al siglo XVIII.

Pasado este lance, la mayoría de los devotos que habían llegado el día anterior a pie o en carros de pueblos muy lejanos, emprendían sin demora el camino de regreso a sus casas.

JOSÉ MIRALLES